



VÍA CRUCIS

PARA TIEMPOS DE CRISIS

Viacrucis para Tiempos de Crisis

“Somos Esperanza para el Pueblo de Dios”

PROFUNDIZANDO NUESTRA FE

El Viacrucis (en latín: «camino de la cruz» también llamado Vía Dolorosa) hace referencia a los diferentes momentos que vivió Jesucristo desde que fue apresado hasta su crucifixión y posterior sepultura.

Es una devoción cristiana que conmemora la pasión de Cristo, su sufrimiento, burlas por el camino hacia el monte calvario culminando con la crucifixión, la muerte y resurrección, estableciendo así una Nueva Esperanza para el pueblo creyente. Este rito cristiano fortalece nuestra fe y contribuye al encuentro con Cristo como Redentor y Salvador del mundo.

El número de estaciones varía según sea la tradición cristiana que lo reza. En nuestro caso rezamos hasta la número quince, porque creemos en un Jesús vivo. Nuestra fe como episcopales no se queda en la cruz, sino que trasciende hasta llegar a la resurrección y así llegar en un encuentro definitivo con el Padre Dios que está en los cielos.

Ya para el año 1294 un fraile dominico, Rinaldo de Monte Crucis, cuenta su propia experiencia, una subida al Santo Sepulcro, con varias etapas, que llama estaciones: *el lugar de la condena a muerte de Jesús, el encuentro con las piadosas mujeres, la entrega de la cruz a Simón de Cirene* y otros episodios de la Pasión hasta la muerte de Jesús en la Cruz.

También, debemos saber que los primeros cristianos realizaban sus peregrinaciones hasta Jerusalén, llenos de mucha fe, para recorrer los lugares de la “Pasión y Muerte de Cristo”. Muchas personas no podían hacer estas peregrinaciones por diversos motivos, entonces se estableció el rito para que todos puedan seguir a Jesús, por el doloroso camino de la cruz, que nos infunde valor y confianza y nos conecta con esa realidad histórica de Jesús mientras esperamos su segunda venida.

Lo más importante es realizarlo con Fe, Esperanza y Dedicación a fin de conectarnos con ese momento histórico de nuestra religión que nos anima y fortalece.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

Animador (a): Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo

Pueblo: Y bendito sea su Reino ahora y por siempre. AMEN.

Oremos:

Dios Todopoderoso que enviaste tu Hijo al mundo para redimirnos del pecado; en este tiempo de crisis queremos meditar las estaciones de tu camino hacia el Calvario y con cuya Resurrección nos distes vida nueva, ayúdanos Dios bondadoso para que nos animemos en medio del dolor, la tristeza y ansiedad, que nos agobia, reestablece en nuestros corazones la esperanza y la alegría, elimina la angustia que nos ha causado tanto la pandemia como los temblores y llénanos de fe a fin de que seamos esperanza para tu Pueblo Santo en Puerto Rico. Te pedimos, en esta hora del Calvario que permanezcas entre nosotros (as), perdones nuestras faltas, ahuyentes de cada uno el dolor que sentimos por el sufrimiento humano. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMEN.

PRIMERA ESTACION

¡JESÚS ES CONDENADO A MUERTE!

Animador (a): Te adoramos, ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.
Pueblo: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio de San Marcos (15:12-13,15)

“Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó: ¿Qué hago con el que ustedes llaman rey de los judíos? Ellos gritaron de nuevo: Crucificalo, Crucificalo y Pilato, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran”.

Palabra del Señor
R/= Demos gracias a Dios

MEDITACION.

En el mundo actual son muchas las situaciones que nos agobian y que producen un estado emocional que atenta contra la esperanza de la paz interior y exterior. En Puerto Rico nos han afectado: la crisis económica, el huracán María, el brusco cambio de gobierno, los temblores que destruyeron parte de nuestras estructuras tanto de Iglesias como de nuestros hogares, la pandemia del COVID-19 en sus diferentes mutaciones que aun deja hondos secuelas tanto en la sociedad, como en los individuos y en cada familia. Esta es la hora del dolor en donde somos *“condenados a muerte junto con Jesús”*. Estamos en plena crisis social, crisis de valores humanos, sociales, políticos, religiosos, económicos, emocionales, que afecta a todos (as) las personas, a las familias y a la sociedad entera, por tanto, es el momento para unir fuerzas y poner a funcionar los artículos de fe que un día aprendimos en el catecismo de la Iglesia.

Recordamos aquí a Nelson Mandela, el líder sudafricano que fue condenado a muerte en una prisión y en él a todas las personas que buscando la justicia para la humanidad han sido condenadas (as) injustamente y pagan gratuitamente un delito que no han cometido.

ORACION.

Dios todopoderoso y eterno que sufriste la pasión y muerte para librarnos de la esclavitud y sacarnos de toda tristeza, ayúdanos a reconocer el inmenso amor que nos tienes. Sana nuestros corazones de todo dolor y sentimientos encontrados, limpia nuestras heridas, tanto físicas como emocionales, alimenta nuestra fe y reconforta nuestra esperanza para que entregándonos a la obra Misionera de la Iglesia podamos reavivar el don de la fe y de la esperanza en quienes la han perdido. Todo esto te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo ahora y por siempre... Amén.

¡Oremos por nuestro Obispo!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

SEGUNDA ESTACION

JESÚS CARGA CON LA CRUZ A CUESTAS

Animador (a): Te adoramos, ¡Oh, Cristo!, y te bendecimos.
Pueblo: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio de San Mateo 27: 27-31

“Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: Salve, ¡Rey de los Judíos! Luego lo escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella en la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar”.

Palabra del Señor
R/= Demos gracias a Dios.

MEDITACION.

Le pusieron a Jesús la Cruz en sus hombros creyendo imponerle una carga pesada, pero no sabían que esta misma Cruz, la convertiría en símbolo eterno de nuestra salvación. Aquella pesada Cruz es la que alivió y alivia nuestras penas y dolores, es el instrumento a través del cual encontramos la salvación.

Esa Cruz que impusieron a Jesús en un momento de la historia de salvación, es la misma con la que hoy cargan los desvalidos de las sociedades de consumo, es la misma de los refugiados en las fronteras, es la misma de los inmigrantes que atraviesan por el mediterráneo, es la misma de quienes arriesgan sus vidas a travesando el mar en embarcaciones frágiles para buscar nuevas oportunidades. Es la misma del dolor causado por los temblores y la pandemia del 2020 en Puerto Rico.

Jesús es el verdadero Rey, no reina por medio de la violencia, ni de la guerra, ni de la opresión, tampoco en la opulencia, ni en los palacios, sino en la humildad y a través del amor, por eso lleva sobre sí la Cruz, nuestra Cruz.

ORACION

Ayúdanos para que podamos ayudar, ilumínanos para que podamos iluminar, danos alegría y esperanza para podamos compartir con nuestro Pueblo sufriente, fortalece nuestra debilidad, aleja de nosotros la indiferencia ante el dolor humano y el propio. Haz que reconozcamos en el rostro de los humillados y marginados tu propio rostro. No dejes que nos desanimemos, danos fuerza. Te lo pedimos en el Nombre de tu Hijo Jesucristo. AMEN.

¡Oremos por nuestra Diócesis en Puerto Rico!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

TERCERA ESTACION

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Animador (a): Te adoramos ¡Oh, Cristo! y te bendecimos!
Pueblo: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del profeta Isaías 53: 4-6

“Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable vino sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes”.

Palabra del Señor
R/= Demos gracias a Dios.

MEDITACION.

Señor, muchas veces hemos caído, te hemos fallado, hemos tomado decisiones diferentes al de tu proyecto de Sanación y Salvación. El ser humano ha caído siempre, cae y volverá a caer, en estas caídas debe contar siempre con Cristo que siempre lo acompaña al caminar, no le abandona, está atento a darle la mano y levantarlo, siempre y cuando así lo desee.

En esta estación, Jesús, cae bajo el peso de la Cruz, no es sólo un hombre extenuado por la flagelación y el cansancio del camino o el calor del brillante sol, pues:

Él, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz (Filipenses 2:6-8).

Es el mismo Hijo de Dios, encarnado en el vientre de la Virgen María que cumpliendo la voluntad del Padre, pasa por estas situaciones a fin de redimir el mundo.

Son muchas nuestras caídas en la vida, en todo tiempo y lugar, caemos demostrando nuestra naturaleza humana, nuestra naturaleza que es humillada

por el pecado, pero lo importante no es caer, sino saberse levantar y seguir adelante con la mirada puesta en Jesús que es el único que puede ayudarnos.

ORACION.

Señor Jesús, el peso de la cruz te ha hecho caer y nosotros, el Pueblo de Puerto Rico, también hemos caído contigo durante las crisis por las que hemos pasado en estos últimos tiempos. Ayúdanos a descubrir nuestra debilidad para que nos hagamos fuerte, haz que nos acerquemos a Ti y contemos siempre contigo en todos nuestros proyectos de vida. Enséñanos a renunciar a todo aquello que no conduce a colaborar con tu Plan Misionero de salvación. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMEN.

¡Oremos por la segunda fase del Año de la Misión 2021!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

CUARTA ESTACION

JESÚS ENCUENTRA SU MADRE

Animador (a): Te adoramos ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.
Pueblo: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura de Evangelio de San Lucas 2:34-35, 51

“Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma. Su madre conservaba todo esto en su corazón”.

Palabra del Señor

R/= Demos gracias a Dios

MEDITACION.

María, su Madre también está presente en el camino hacia el Calvario de su propio hijo. Siempre lo ha seguido durante toda su vida pública y ahora lo acompaña hasta el final, esto demuestra que ella es la Madre de Jesús, no solamente en el cuerpo físico, sino también en el corazón. Porque en el encuentro con el Ángel le había dicho: *Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo... Será grande..., el Señor Dios le dará el trono de David su padre* (Lc. 1:31 ss).

El mismo Simeón, ya entrado en edad avanzada le dijo: *y a ti, una espada te traspasará el alma* (Lc 2:35). Las profecías del Antiguo Testamento, ahora se hacen realidad en Jesús. *Maltratado, voluntariamente se humillaba y no habría la boca; como un cordero llevado al matadero* Ahora se hace realidad (Isaías 53:7).

Pero María, que en el silencio de su corazón guardaba las palabras durante el anuncio: «*No temas, María*» (Lc. 1:30). Ella es la que ahora sin temor ni temblor se acerca al Redentor, a su propio hijo, se le cruza en el camino para acompañarlo hasta el final. Y en el Calvario, aunque los discípulos han huido, ella no. Está allí, presente, con el valor de madre, un poco llorosa pero fuerte, con la fidelidad de madre, con la bondad de la madre, y con su fe, que resiste en la oscuridad.

ORACION.

Señor: Enséñanos la fidelidad y compromiso de María tu Madre, para que cuando el Hijo venga nos encuentre con la llama de la fe encendida y podamos entrar con él en la Gloria de Dios Padre. Ella que en la hora más difícil para la humanidad se convirtió en la mujer más valiente por permanecer firme al pie de la Cruz. Te rogamos que nos enseñes a creer y nos ayudes para que la fe nos impulse a servir y dar muestras de un amor que socorra y sepa compartir el sufrimiento. AMEN.

¡Oremos por todas nuestras madres!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

QUINTA ESTACION

SIMON DE CIRENE AYUDA A JESUS A CARGAR LA CRUZ

Animador (a): Te adoramos ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.
Pueblo: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio de San Mateo 27:32; 16:24

“Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, que venía del campo, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz”. “Jesús había dicho a sus discípulos: El que quiera venir conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.”

MEDITACION.

Simón de Cirene que venía del campo de trabajar, cansado, agotado por el peso de la jornada laboral, se encuentra en el camino con esta escena, quizá nunca habría visto algo semejante, sin embargo, los soldados lo obligan a cargar con la Cruz, para ayudar a Jesús. Él lo hace de manera humilde y sencilla, sin oponerse, simplemente lo hizo y ayudó a Jesús a cargar la Cruz.

¡Que bella actitud la de Simón! El mundo de hoy necesita personas como Simón, que ayuden a sus hermanos a cargar con la pesada Cruz de la pandemia, que ayuden sus hermanos (as) a aliviar los dolores y sufrimientos de la vida cotidiana, que sirvan de apoyo y no de obstáculo para que el Reino de Dios se haga realidad. Ayudar a cargar la cruz de la gente debe ser nuestra principal tarea como cristianos (as)

La Iglesia hoy necesita cristianos (as) comprometidos (as) con la *Misión de Cristo* en el mundo. Necesitamos más testigos (as) del Evangelio de Cristo, necesitamos más testimonio de vida que predicadores con bonitos discursos.

Cristianos que en y desde el silencio cumplan la *Misión de la Iglesia*. De ese encuentro involuntario entre Jesús y Simón ha brotado la llama de la fe. Simón no sólo ha llevado la cruz, sino que ha acompañado a Jesús y ha compartido la rutina del día ayudando a llevar la cruz. El Cireneo comprendió que era una bendición caminar junto al Nazareno y socorrerlo.

ORACION.

Señor: Abre nuestros ojos para ver tu obra en el mundo y al igual que Simón de Cirene ayúdanos a servirte en medio de una sociedad que tanto lo necesita. Enséñanos a ser humildes, suaves, buenos con las demás personas, a compadecernos de su dolor y angustia y a hacer algo para que encuentren sosiego. Por Jesucristo Nuestro Señor. AMEN.

¡Oremos por quienes, durante esta pandemia ayudan a los demás y les alivian sus dolores!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

SEXTA ESTACION

LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

Animador (a): Te adoramos ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.

Pueblo: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del profeta. Isaías 53:2-3

“No tenía figura ni belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado”.

“Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro». Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación” (Salmo 26:8-9).

Palabra del Señor

R/= Demos gracias a Dios

MEDITACIÓN.

La Verónica ha enjugado el rostro de Jesús, sufriente, cansado, sangriento, agotado, es el rostro del Pueblo sufriente, es el rostro de niños, golpeados por la pobreza, rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad; rostros de afrodescendientes que con frecuencia viven marginados, tanto geográfica como socioeconómicamente y discriminados; rostros de ancianos cada día más numerosos, frecuentemente marginados de la sociedad; rostro de mujeres maltratadas, rostros de mujeres que a diario sufren el feminicidio, rostros de habitantes de la calle a quien nadie mira y estorban en el tráfico, rostro de inmigrantes esperando una oportunidad para ganarse el pan diario, rostro de familias que no tienen una vivienda propia. Gracias a ti mujer, Gracias a ti Verónica por poner tu granito de arena para aliviar el sufrimiento y dolor de un ser humano.

La Verónica es la imagen de la mujer generosa, que, en medio de las turbulencias de la vida y en la oscuridad del corazón, mantiene el deseo de servir, de calmar el dolor de la gente, ella es una mujer limpia de corazón como

lo dice el mismo Jesús en las Bienaventuranzas. *Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios* (Mt 5:8).

ORACION.

Señor Jesús, Dios omnipotente que has enjugado el rostro de la Verónica, te pedimos que enjugues nuestros propios rostros ahora que la pandemia nos agobia, enjuga las lágrimas de las personas que aún lloran sus familiares fallecido y afectados por el COVID-19, enjuga nuestras propias lágrimas del sufrimiento cotidiano, pero alegra nuestros corazones porque sabemos que contamos contigo.

¡Oremos por tantas Verónicas invisibles socialmente!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

SEPTIMA ESTACION

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Animador (a): Te adoramos ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.
Pueblo: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del libro de las Lamentaciones 3:1-2, 9,16

“Yo soy el hombre que ha visto la miseria bajo el látigo de su furor. Él me ha llevado y me ha hecho caminar en tinieblas y sin luz. Ha cercado mis caminos con piedras afiladas, has cambiado el curso mis senderos. Me estrello lo dientes contra el suelo; me hizo morder el polvo”.

Palabra del Señor

R/= Demos gracias a Dios

MEDITACION.

Jesús cae por segunda vez. El recuerdo de las caídas de Jesús y del peso de la cruz hace pensar en nuestras propias caídas y errores de la vida, hace pensar en la forma en que participamos en este gran misterio de salvación, entre luces y sombras, entre aciertos y desaciertos, entre el pecado y la gracia. Sólo Jesús puede darnos la mano y levantarnos cuando caemos.

Cada caída nos recuerda nuestra fragilidad humana, nuestra condición de pecadores en búsqueda de redención, nuestra vida de seres humanos, hombres y mujeres caminando con Jesús.

Pero podemos pensar también en cómo la cristiandad, en la historia reciente, se ha cansado de tener fe, ha abandonado al Señor, está siguiendo sus propias ideologías y está edificando su propia Torre de Babel. El ser humano, pues, está sumido en la tierra en medio de su propio mundo, por eso, Jesús asume este peso de la Cruz, cae para poder venir a nuestro encuentro; él nos mira para que despierte nuestro corazón; cae para levantarnos.

OREMOS.

Señor Jesucristo, que cargaste con el peso de la cruz y cargas con el nuestro, ayúdanos a saber cargar con nuestras debilidades. De la misma manera, danos la mano y levántanos cuando estemos en el suelo. Haznos sabios y vigilantes para poder resistir a las tentaciones y todas las fuerzas del mal. Danos esperanza en medio de las oscuridades de la vida, a fin de que seamos portadores de esperanza para nuestros hermanos y (as) de Puerto Rico.

¡Oremos por las personas que aún no se han acercado a Jesús!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

OCTAVA ESTACION

JESÚS ENCUENTRA LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Animador (a): Te adoramos, ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.
Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio de San Lucas 23: 28-31

*“Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: Hijas de Jerusalén, **no lloren por mí, lloren más bien por ustedes mismas y por sus propios hijos**, porque miren que llegará el día en que dirán: dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado. Entonces empezarán a decirles a los montes: Desplomaos sobre nosotros; y a las colinas: Sepultadnos; porque si así tratan al leño verde, ¿qué no harán con el seco?”*

Palabra del Señor
R/= Demos Gracias a Dios

MEDITACION.

Camino al calvario, Jesús se encuentran con las mujeres de Jerusalén, en ninguna parte de la Biblia se pronuncian sus nombres, seguramente eran numerosas, pero no es una simple algarabía, tampoco es una novelería de mujeres que van a ver al siervo sufriente, se trata de un encuentro liberador y sanador para aquellas personas que en la sociedad eran menospreciadas, esclavizadas, maltratadas, relegadas, utilizadas en favor de unos intereses; pero que encontraron en Jesús alivio a sus penas y dolores cotidianos.

De nada sirve compadecer con palabras y sentimientos los sufrimientos de los demás, de nada sirve darse golpes de pecho, si no hacemos algo por cambiar la realidad, de nada sirve decir ¡Ay Bendito! si nuestra vida continúa como siempre.

Nuestra Diócesis necesita de cristianos (as) valientes, sin miedo, comprometidos (as) con los programas y planes pastorales, comprometidos (as) con el cambio de paradigma. Necesita personas que sigan el camino de Cristo Jesús, que VAYAN donde la gente, que la encuentren y les anuncien la Buena Noticia de salvación.

Cuando Jesús nos dice: «No lloren por mí; lloren más bien por ustedes mismas y por sus propios hijos, porque si así tratan al leño verde, ¿qué pasará con el seco?», nos está animando a sobre pasar las dificultades que podamos encontrar en el *camino Misionero*.

Las palabras de Jesús parecen palabras apocalípticas que anuncian algo más grave, sin embargo, estas palabras rectifican la condición divina del Señor y la humanidad de las mujeres que se juntaban en el camino.

¡Oremos para que nuestras feligresías, este año, continúen trabajando en el cumplimiento de su Misión!

OREMOS.

Señor, haz que lloremos nuestros propios pecados a fin de que nos acerquemos a Ti con un corazón arrepentido. Elimina de nuestras vidas el miedo que nos impide encontrarte y anunciarte en el cumplimiento de la Misión. Haz que esta pandemia no sea un obstáculo para realizar tu Misión.

Conviértenos y danos una vida nueva; no permitas que, nos separemos de Ti, ni que al final, nos quedemos como el leño seco, sino que lleguemos a ser leños vivos de la vida verdadera, y que produzcamos frutos para la vida eterna. AMEN.

¡Oremos por cada una de nuestras feligresías!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

NOVENA ESTACION

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Animador (a): Te adoramos, ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.

Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del libro de las Lamentaciones 3:27-32

“Bueno es para el hombre soportar el yugo desde su juventud. Que se sienta solitario y silencioso, cuando el Señor se lo impone; que ponga su boca en el polvo: quizá haya esperanza; que tienda la mejilla a quien lo hiere, que se harte de oprobios. Porque el Señor no desecha para siempre a los humanos: si llega a afligir, se apiada luego según su inmenso amor”.

Palabra del Señor

R/= Demos gracias a Dios.

MEDITACION.

En esta novena estación del viacrucis, meditemos en la Iglesia como guía y responsable de la Misión en el Mundo. Pensemos en que tenemos mucho trabajo por delante, quizá muchos fracasos, pero también muchos logros que se pueden obtener, para la gloria de Dios, no para la de nosotros mismo.

Pensemos en los desafíos misioneros que Cristo mismo nos ha encomendado, meditemos en los retos que tiene nuestra Diócesis en este 2021, meditemos en la sectorización de nuestras feligresías a fin de llegar a donde aún no hemos llegado.

Perdón Señor por las veces que hayamos hecho caer a otras personas, perdón por nuestra falta de compromiso con tu Reino, perdón por quedarnos encerrados y no salir a anunciar tu palabra salvadora y sanadora, perdón por nuestra pasividad y falta de creatividad.

Ayúdanos a no caer en la tentación de la pasividad, de la conformidad, de la zona de comodidad para que podamos levantarnos y caminar contigo anunciando tu palabra.

OREMOS.

Señor, reconforta nuestra Diócesis para que siempre esté de pie anunciando tu Evangelio y dando Buenas Noticias a la gente. Guíala cuando pierda el timón y que esté a punto de caer en el error. Haz que cada miembro esté siempre de pie para decirle Si a Cristo tu Hijo y anunciarlo por todos los rincones de esta Isla. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos AMEN.

¡Oremos por los diferentes Movimientos laicales diocesanos!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

DECIMA ESTACION

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Animador(a): Te adoramos ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.
Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Mateo 27:33-36

“Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir La Calavera), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo”.

Palabra del Señor
R/= Demos gracias a Dios.

MEDITACION.

Jesús es despojado de sus vestiduras y todo va llegando a su fin. Lo que significa que Jesús llega desnudo a la Cruz, sin nada, nada trajo a este mundo y nada se lleva, no es más que un marginado, despreciado por todos, hasta se burlan de él. A los ojos humanos lo ha perdido todo, hasta las vestiduras, pero a los ojos de Dios lo ha ganado todo.

Jesús asume su desnudez una vez más y nos recuerda la situación del hombre encarnado en el Seno de la Virgen María, que también tiene una historia, una familia, una humanidad. La desnudez de Jesús nos recuerda que todos nosotros hemos perdido una primera vestidura, la del pecado y que ahora, por el bautismo hemos sido revestidos de Cristo y por tanto hemos adquirido una nueva vestidura: la de hijos e hijas (as) de Dios.

No olvidemos que al pie de la cruz los soldados echan a suerte la única pertenencia de Jesús: Su túnica sin costuras y de esta forma, “El tiempo se ha cumplido”, pero se ha hecho según las Escrituras. Ese es el Plan Divino, que en Jesús se cumplan todas las promesas mesiánicas, nada es pura coincidencia, todo lo que sucede está dicho en la Palabra de Dios, confirmado por los profetas.

OREMOS.

Señor Dios nuestro, despójanos de las vestiduras que nos impiden vivir tu Evangelio y hacer realidad tu Misión en el mundo. Llévanos donde la gente necesite tu palabra de consuelo, de amor, de paz. Concédenos un profundo amor por todas las personas.

¡Oremos por las personas que a diario son despojados (as) de sus vestiduras, honra y bienes!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

UNDECIMA ESTACIÓN

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Animador(a): Te adoramos ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.
Pueblo: Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Mateo 7:37-42

“Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el Rey de los judíos (INRI)». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda”. Los que pasaban, lo injuriaban y decían meneando la cabeza: Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz». Los sumos sacerdotes con los letrados y los senadores se burlaban también diciendo: «A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¿No es el Rey de Israel? Que baje ahora de la cruz y le crearemos.

Palabra del Señor
R/= Demos gracias a Dios.

MEDITACION.

Jesús ha sido clavado en la Cruz luego de haber sido martirizado a través del camino. Estando en la Cruz le ofrecen vinagre a beber, pero Jesús no lo toma, sino que asume conscientemente el dolor y el sufrimiento cargando así con nuestros propios sufrimientos tal como lo dijo el profeta Isaías ... *Y con todo eran nuestros sufrimientos los que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba* (Is 53:3 ss)

Meditemos sobre nuestras propias crucifixiones de las cuales, a veces somos esclavos, detengámonos ante esta imagen de dolor y angustia, ante el Hijo de Dios sufriente. En nuestra vida cotidiana también tenemos momentos de adversidad y angustia, nos sentimos como en un callejón sin salida, crucificados sin posibilidad de bajarnos de esa pesada Cruz. Las circunstancias adversas nos envuelven, solo mirando a Jesús podemos entender nuestras propias crucifixiones.

OREMOS.

Señor Jesucristo, que has permitido que la humanidad te crucifique dejándote clavar en la cruz, aceptando así la terrible crueldad de este dolor. Ayúdanos a no renunciar ante lo que debemos hacer a fin de cumplir tu voluntad en el mundo. Haz que aceptemos tu cruz, con plena libertad hasta el final de nuestros días. AMEN.

¡Oremos por quienes cargan con su propia cruz en silencio!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

DUODECIMA ESTACION

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Animador(a): Te adoramos ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.
Pueblo: Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Mateo: 27:45-50, 54

Desde el mediodía hasta la media tarde vinieron tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde Jesús gritó: Elí, Elí lamá sabaktaní», es decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Al oírlo algunos de los que estaban por allí dijeron: «A Elías llama éste. Uno de ellos fue corriendo; enseguida cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. Los demás decían: Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo. Jesús, dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba dijeron aterrorizados: Realmente éste era Hijo de Dios.

Palabra del Señor
R/= Demos gracias a Dios.

MEDITACION.

En la cruz muere el hombre, pero no Dios. Ante tantos sufrimientos aflora la realidad humana de sufrimiento, de abandono, de angustia, pero son gritos de libertad y de encuentro con el Padre que lo ha enviado al mundo a cumplir una Misión.

Muchas veces en la vida sentimos como si todos nos han abandonado, vemos que aún los amigos más cercanos nos dejan solos en momentos cruciales de nuestra existencia. Sin embargo, Dios jamás nos deja solos y abandonados, nunca nos deja a medio camino, ni en el precipicio, es más, en los momentos más difíciles es cuando más cercano está de nosotros.

Efectivamente, El es verdaderamente el Rey del Mundo. Ahora ha sido realmente ensalzado, en su descendimiento humano, ascendió en su Divinidad. Ahora ha cumplido radicalmente el mandamiento del amor ha cumplido el

ofrecimiento de sí mismo y, de este modo, manifiesta al verdadero Dios, al Dios que es amor.

OREMOS.

Señor Jesús ayúdanos a cargar con nuestras cruces diarias, ayúdanos a entender que en la Cruz nace la Misión de la Iglesia, haznos entender que participamos de tu cruz, no como un mero sufrimiento, sino como un paso hacia la vida eterna, porque la cruz, NO es el final del camino para el cristiano, sino el instrumento por la cual salvaste el mundo. Muéstrate de nuevo al mundo en esta hora de oscuridad y haz que se manifieste tu salvación.

¡Oremos por las personas que cuidan de otros en tiempos de necesidad!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

DECIMOTERCERA ESTACION
JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ
Y PUESTO EN BRAZOS DE SU MADRE

Animador (a): Te adoramos ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.
Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Mateo 27:54-55

“El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba dijeron aterrorizados: Realmente éste era Hijo de Dios. Había allí muchas mujeres que miraban desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para atenderle”.

Palabra del Señor
R/= Demos gracias a Dios

MEDITACION.

Madre solo hay una cuyo cariño y amor jamás disminuye para sus hijos e hijas. Ahora Jesús está muerto, en brazos de su propia madre, con su costado traspasado por la lanza del soldado romano y de donde brotó sangre y agua: misteriosa imagen de los sacramentos que alimentan la vida cristiana: el Bautismo y de la Eucaristía. Es por ello por lo que afirmamos que del costado traspasado de Jesús nace la Iglesia.

Jesús, el Emmanuel, nació de una mujer. José de Arimatea, lo pone en brazos de María, aquella a través de la cual vino al mundo, quien lo arrulló en sus brazos, Ahora vuelve a ella, a esos mismos brazos, pero ya sin vida a causa de los celos y la envidia de gobernantes y celosos de poder que vieron en El, una amenaza. Pero el Padre no le dejará en el sepulcro, sino que resucitará para darnos vida en abundancia (Juan 10:10). Toda esta escena representa el valor y puesto de la mujer dentro del Plan de Salvación y Sanación propuesto por el Padre para la humanidad.

Oremos en esta estación, por todos los niños no nacidos, por los niños sin madre, por quienes no las conocieron, por las que fueron asesinadas, por las que el COVID-19 se llevó. Al mismo tiempo demos gracias a Dios por el amor y

cariño que nuestras madres nos dieron cuando éramos niños, oremos por esos brazos que nos arrullaron y nos dieron de comer. Oremos por las madres que se encuentran en sufrimiento, oremos por sus hijos maltratados injustamente. Oremos por la justicia y el derecho humano.

OREMOS.

Señor, los incrédulos han querido matarte, pero nuestra fe en ti no ha muerto, sino que renace una esperanza al igual que el sol que sale cada mañana. Al bajar a la tumba fortalécenos para que al igual que los apóstoles, tengamos la suficiente fe para anunciarte allí donde nadie te hace caso. AMEN

Fortalécenos para que ayudemos a los más necesitados y poderte ofrecer nuestros talentos, nuestro corazón, nuestro tiempo, nuestros dones preparando de esta manera el lugar de la futura Resurrección.

¡Oremos por todos los niños (as)!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

DECIMOCUARTA ESTACION

JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

Animador (a): Te adoramos ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.
Pueblo. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio de San Mateo 27:59-61

“José de Arimatea, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en el sepulcro nuevo que se había excavado en una roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María Magdalena y la otra María se quedaron allí sentadas enfrente del sepulcro”.

Palabra del Señor
R/= Demos gracias a Dios.

MEDITACION.

Jesús es puesto en un sepulcro nuevo, quizá en el anonimato, creyendo haber matado una idea, creyendo haber terminado con quien les incomodaba. Su doctrina y modo de vivir fueron extrañas para el mundo, pero reales para Dios. Nicodemo lleva una mezcla de mirra y áloe de cien libras para difundir un fragante perfume. Dios no tiene medidas para salvar el mundo, sus dones son sobreabundantes en caridad y amor, no en vano el apóstol Pablo hablándole a los Romanos en referencia al pecado de Adán y la redención en Cristo afirma que *donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia* (Rom 5:20).

Sobre el sepulcro de Jesús resplandece el misterio de salvación, hay angustia, desilusión, desespero, nadie se imagina lo que en tres días sucederá: Jesucristo resucitará victorioso venciendo de esta manera al pecado, a la muerte y mostrándonos que hay vida después de esta vida.

El sepulcro es lugar de peregrinación para todas las razas, pueblos y culturas indicando que Jesús ha estado dando esperanza y vida no sólo para los cristianos sino para la humanidad. Se ha convertido en lugar de encuentro de la humanidad, centro de fe y religiosidad, oración, de paz, compartir sin importar raza, lengua o nación.

ORACION.

Señor Jesucristo, al entrar en el sepulcro has dominado la muerte y te conviertes en semillas para que muchos crean en el Padre que está en el cielo, danos fe cuando nos falte, esperanza cuando no la haya, luz en la oscuridad y no permitas que nos separemos de Ti. AMEN.

¡Oremos por los peregrinos en el sepulcro de Tierra Santa!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

DECIMOQUINTA ESTACIÓN

JESÚS RESUCITA VICTORIOSO

Animador (a): Te adoramos ¡Oh, Cristo! y te bendecimos.
Pueblo: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura San Mateo 28: 5-7

“Y hablando el ángel, dijo a las mujeres: Ustedes, no teman; porque yo sé que buscan a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, porque ha resucitado, tal como dijo. Vengan, vean el lugar donde yacía. Vayan pronto, y díganles a sus discípulos que Él ha resucitado de entre los muertos; y he aquí, Él va delante de ustedes a Galilea; allí le verán.”

MEDITACIÓN.

Galilea era el lugar de encuentro de paganos, de diversas religiones, de comercio, de ritos para complacer los dioses y gobernantes de la época, es allí donde Jesús desea encontrarse con sus discípulos pocos días después de haber resucitado, mostrando que nadie puede exterminar las cosas del Dios verdadero, mostrando que hay un solo y único Dios para todos los seres humanos, y que puede ser proclamado a todas las naciones.

Jesús ha vencido la muerte y de esta forma le ha dado vida al mundo. **Una nueva esperanza** renace para toda la humanidad. La resurrección de Jesús significa que hay vida, que hay esperanza, que la muerte no es el final del camino, sino un paso hacia la eternidad. Jesús, ya no yace en el sepulcro, sino que está y estará para siempre al lado de su Pueblo, el Pueblo de Dios. Por eso el Ángel dice a las mujeres: “Vayan y anúncienlo a sus discípulos”, dando origen a la Misión de sus seguidores (as) y a la obra que ha de cumplir la Iglesia. El Sepulcro vacío significa que no debemos guardar en sacos rotos esa gran noticia del Evangelio, sino que ha de ser anunciada, acogida, vivida y transformada en experiencias de fe, “*porque si Cristo no hubiese resucitado, vana sería nuestra fe*” dice San Pablo en 1 Corintios 15:14.

La realidad del sepulcro vacío cambia la historia de la humanidad, ahora hay esperanza de Vida después de la Vida de la misma manera como Jesús lo anunció en Juan 10:10: *“Yo he venido al mundo para que ustedes tengan vida, una vida en abundancia.”*

OREMOS.

Oh, Dios todopoderoso y eterno que, por la Resurrección de tu Hijo, has devuelto la esperanza al mundo y abres el camino para que la Iglesia cumpla su Misión, concédenos la sabiduría necesaria para anunciar las Buenas Noticias de Salvación en todos los rincones de nuestra Diócesis. Todo esto te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo ahora y por siempre. AMEN.

¡Oremos por quienes han enfermado o muerto por la pandemia del COVID-19!

Padre Nuestro...

Gloria al Padre...

ORACION FINAL

Mira con bondad, te suplicamos, Dios omnipotente, a esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo aceptó ser traicionado y entregado a hombres crueles, y sufrir muerte en la cruz; quien vive ahora y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén. (LOC pág. 136)

BENDICION

Que Dios todopoderoso que murió en la Cruz y resucito para darnos nueva vida, nos bendiga: +En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. AMEN.

- Vayamos en paz para amar y servir al Señor.
- Demos gracias a Dios.

NOTA: Entre una estación y la otra, se puede entonar un cantico apropiado para la Cuaresma.

